

Biblia

El libro de los *Jueces* nos presenta la vida del pueblo de Israel una vez que se instalaron en la tierra prometida. Es uno de los momentos más críticos de la historia de Israel: amenazas e invasiones de pueblos vecinos, divisiones y peleas entre los clanes y la constante tentación a abandonar la fe y caer en la idolatría.

Los Jueces fueron figuras fundamentales de esta época, que se extendió desde el año 1200 a 1050 antes de Cristo. Ellos surgían de en medio de las tribus, como guías y caudillos, para liderar la defensa. Son personajes fuertemente religiosos, que ponen toda su fuerza, astucia y valentía al servicio de la fidelidad a Dios.

Investigamos en la vida de alguno de los Jueces leyendo en la Biblia:

Débora: Jc 4 y 5

Gadeón: Jc 6 al 8

Sansón: Jc 13 al 16

Los jueces de Israel

La figura de Josué fue fundamental para la conquista, pero por su valentía y por su fuerza para conducir al pueblo, pero por sobre todo, por su fidelidad a Dios. Ya anciano, fue saludado por representantes de cada una de las tribus, que en nombre de todo el pueblo le agradecían por haberlos guiado y conducido en la conquista.

Las tribus estaban organizadas como clanes, cada una de ellas bajo la autoridad de un jefe o caudillo, a los que se conoce con el nombre de *Jueces*. Varones y mujeres que organizaban la vida de cada una de las tribus.

Poco a poco, fueron adaptándose a la vida sedentaria. No era fácil ahora organizarse como nación, empezar a trabajar la tierra y a vivir en lugares fijos después de haber vivido muchísimos años de esclavitud y de haber estado caminando como nómades por el desierto durante 40 años.

Cada tribu se organizaba de forma independiente, pero todas se sentían parte de un mismo pueblo, compartían una historia común muy importante, en la que Dios se les había revelado

y los había elegido como su propiedad. Esta conciencia de unidad se despertaba cuando alguna de las tribus se encontraba en peligro frente al enemigo; muchas se unían en su defensa y, desaparecida la amenaza, volvían cada una de ellas a su lugar. El Arca de la Alianza permanecía en el centro de la tierra, en la región de Silo, recordándoles la presencia de Dios entre ellos.

En muchos lugares, los israelitas convivían en el mismo territorio con los cananeos, intercambiando armoniosamente sus diferentes formas de vida. Los israelitas apren-



Así quedó dividida la tierra de Canaán, cuando fue ocupada por las 12 tribus de Israel.

dieron de los cananeos a trabajar la tierra y a vivir como sedentarios y agricultores. Pero esta convivencia entrañaba un peligro para el pueblo de Dios, ya que los cananeos creían en muchos dioses a los que llamaban *Baales*. Y los israelitas eran seducidos a adoptar sus costumbres religiosas, para adorar a sus dioses y caer en la idolatría. ¡Era difícil mantener la propia fe y cumplir los mandamientos cuando la religiosidad de los cananeos parecía más atractiva y fácil!

Se necesitaban hombres y mujeres fuertes y valientes para luchar contra la idolatría.



¿QUIÉN ERA BAAL?

Baal significa 'amo o señor'. Era el dios supremo de los cananeos. Controlaba las tormentas y las lluvias y tenía un poder especial sobre la fertilidad de la tierra. A él le rendían culto por medio de rituales con excesos y desenfreno para pedirle buenas cosechas.

"Los israelitas hicieron lo que es malo a los ojos del Señor y sirvieron a los Baales. Abandonaron al Señor, el Dios de sus padres, que los había hecho salir de Egipto; fueron detrás de otros dioses y se postraron delante de ellos, provocando así la indignación del Señor" (Jc 2, 11 y 12).

@ ¿Quiénes fueron las mujeres fuertes y valientes de esta historia? Averigüalo en la página web, en la actividad ¿Sabías que...?